

Resumen

Muchas lecturas de los relatos de cautiverio americanos hasta ahora han investigado los significados interculturales, psicológicos y teológicos sin prestar mucha atención a sus aspectos ecológicos. A pesar de su inclusión en la literatura nacional estadounidense, es esencial al género del relato de cautiverio una trama transnacional de confrontación entre el individuo y el medio ambiente rodeado de fuerzas inquietantes, de una flora desolada y una fauna feroz. Estas memorias personales tienen, efectivamente, un valor global porque indican nuestra incorporación y encarnación colectivas.

Este ensayo explora dos relatos de cautiverio -el clásico de Mary Rowlandson (1682) y un texto menos conocido de John Gyles (1736)- al lado de dos ejemplos contemporáneos del género que cuentan las historias de cautivos estadounidenses en Irak y Colombia.